

Intervención del Presidente de la República en Inauguración Escuela Artística Violeta Parra - Iquique  
IQUIQUE, 25 de agosto de 2005

No puedo sino comenzar felicitando esta espléndida demostración que nos han dado los niños de esta orquesta sinfónica juvenil. Realmente se han ganado un tremendo aplauso.

Y creo que tenemos razones para estar contentos, razones, queridos amigos, amigas, profesores, profesoras, padres y apoderados, alumnos, de poder compartir acá esta tarde el reestreno de esta Escuela Artística Violeta Parra, de haberla podido hacer aquí, edificar aquí, respetando lo que es uno de los sitios señeros del Iquique de ayer, que debe ser el de hoy y el de siempre.

Hemos sido capaces de combinar el rescate de lo que es nuestra identidad cultural en este puerto, con nuestra arquitectura clásica, con lo que es este hermoso edificio.

Aquí, es cierto, se han invertido ochocientos y tantos millones para 450 jóvenes. En estas 17 salas y 11 talleres no me cabe duda que va a germinar una nueva generación de hombres y mujeres que hoy, a través de lo que están soñando ellos cada día, van a poder ser los continuadores de aquellos que en el siglo XX nos han hecho tener tanto orgullo.

Que este establecimiento se llame Violeta Parra, creo que tiene que ver con un homenaje a que el arte y la cultura son de todos. Violeta Parra nació en San Carlos, buena parte de su juventud la vivió en el otro lado de Chile, allá por Lautaro, y ahora germina aquí, en esta pampa y en este puerto, con su talento reproducido por 450 jóvenes que hacen del arte su tarea cotidiana.

Mi vecina me decía que está en octavo básico, y le pregunto, ¿y tú que haces? "Danza", me dijo. ¿Y cuánto tiempo? Y con la mayor naturalidad me dijo "bueno, desde que entré a estudiar". O sea, la danza iba junto con su otro aprendizaje, lo que hace de esto algo muy especial

Y por eso al estar acá acompañado de nuestras autoridades, del intendente, del subsecretario de Educación subrogante, del subsecretario de Salud, del alcalde, del diputado que los representa, de nuestras autoridades civiles y militares, lo que estamos haciendo es alegrarnos por este paso a una forma educacional más compleja, más difícil y distinta, pero que busca compatibilizar lo que son aquellos elementos o dones naturales que tienen los jóvenes, estos jóvenes, con lo que es la necesaria educación formal que hay que tener en todo país.

Es un doble desafío educacional, que requiere de un currículum especial y lo que estamos celebrando al tener este nuevo establecimiento es la capacidad de un país de abrirse y poder capturar a estos jóvenes que de otro modo pasarían a lo mejor sin tener la capacidad de descubrir a tiempo sus capacidades, sus virtudes, sus talentos particulares en cualquiera de las artes.

Tiene razón el alcalde cuando dice "tenemos otra escuela respecto al deporte", porque es algo muy similar. Siempre he pensado que un sistema educacional adecuado es un sistema educacional que está en condiciones de capturar los talentos, pepitas de oro que pasan por nuestros ojos y los descubrimos a tiempo, sea en el arte, sea en el deporte, en

las disciplinas científicas, en cualquiera otra. Eso se hace sólo a partir de un sistema educacional lo suficientemente amplio, que es capaz de poder descubrir a tiempo lo que son vocaciones muy profundas.

A lo mejor Violeta nunca pensó allá en el sur que sería recordada cotidianamente en el norte, en donde se le recuerda a través de un hilo común que es la capacidad artística que ella tuvo para expresar un canto a Chile y a la vida y la capacidad artística que esperamos que cotidianamente estos jóvenes nuestros desarrollen aquí.

Eso trae la necesidad de comprender cómo compatibilizamos esta educación tan específica con la otra. Educación no es sino los conocimientos, las destrezas, las habilidades que una generación quiere entregar a la generación que sigue y en la medida en que el mundo se expande en conocimientos, cada vez es más complejo, definimos cuáles son estos conocimientos particulares que quiero entregar a la próxima generación. Ese es tal vez el principal desafío de un sistema educacional hoy, desafío que se hace más complejo cuando tenemos una escuela especial artística, como ésta.

Por eso tiene razón el alcalde cuando, con mucho orgullo, plantea lo que se está tratando de hacer aquí en Iquique, en este puerto, en este contexto, respecto de cómo somos capaces de que estos jóvenes puedan mañana, así como Violeta, trenzar canciones, pintar, soñar y cómo son capaces también de entender que haciendo aquello, hacen avanzar a Chile.

Es cierto que desde el punto de vista educativo tenemos grandes tareas que desarrollar, pero déjenme decirles que la educación es un continuo, es un proceso de largo plazo. Desde que se planteó el año 96 que íbamos a tener jornada escolar completa, hasta que se buscan los recursos, y el 2007 tendremos jornada escolar completa, en estos 11 años esto ha significado la revolución educacional más grande en infraestructura. Como dije en una ocasión, con las escuelas que se están reformulando o inaugurando, habría una por cada día de gobierno. Chile tiene 10 mil escuelas, más de 2.100 van a tener un momento como éste, con razones para celebrar.

Y eso es porque de otra manera es imposible llegar a una jornada escolar completa, que significa prácticamente 14 años de educación con el viejo sistema, por el número mayor de horas que se entrega. El mundo requiere de una cantidad mayor de horas de educación si queremos formar a nuestros niños hoy, que van a vivir en el mundo del 2030, 2040 ó 2050. Debemos saber cuáles son las destrezas, las habilidades para en ese mundo de aquí a 30 años, con la rapidez que el mundo cambia, para poderlos preparar y dar un salto mucho más grande. Ese salto, que pasa por una reforma educacional muy profunda, claro, puede haber infraestructura, puede haber computadores, pueden haber laboratorios, pero la verdadera revolución la hace el profesor, la profesora, en la sala de clases cada día. Y nada reemplaza aquello.

Entonces, cuando se plantea cómo hacemos para poder tener un sistema educacional de mayor excelencia, en definitiva pasa por apoyarnos en los hombros de los maestros y las maestras, los profesores y las profesoras.

Pero también aprendimos otra cosa, también aprendimos que la igualdad de oportunidades que queremos dar en la educación nos obliga a discriminar otorgando más apoyo donde hay más carencias, porque si no mantenemos la desigualdad que hay.

Por eso es que el número de computadores tiene que ser mayor en aquellas escuelas donde los hijos tienen padres que no tienen computador, así de simple.

En consecuencia, cuando decimos que ahora vamos a introducir una subvención educacional diferenciada en función del nivel socioeconómico de los alumnos, lo que estamos diciendo es que queremos una subvención de una mayor magnitud a aquellos establecimientos educacionales donde, resultado de los sistemas de integración, tienen alumnos con mayores dificultades económicas en la casa de sus padres y eso yo espero que sea una realidad pronto. Lo anuncié el 21 de mayo, lo enviaremos en los próximos días al Parlamento y estoy seguro que con el apoyo de los parlamentarios será una realidad y podemos comenzar a incorporarlo en el presupuesto a partir del año 2006.

Estos cambios persistentes, profundos que estamos introduciendo en el sistema educacional, son lo que nos permite mirar con optimismo el futuro, a partir de lo que hacemos y de lo que realizamos.

Al llegar hasta acá, yo quisiera felicitar aquí a los amigos de Iquique por el tremendo avance que significa este establecimiento, por lo que han logrado en materia de orquestas juveniles, con las que estoy seguro que van a seguir marcando el ritmo y dando la pauta de qué es lo que hay que hacer en estas materias.

Junto a ello, quisiera mencionarles también que el esfuerzo que se ha desplegado a lo largo del país a través de la Fundación de Orquestas Juveniles de Chile, para poder generar los espacios a los jóvenes, que creo yo que va a ser una impronta que va a marcar buena parte de nuestro sistema educacional.

Así como hay encuentros nacionales de las orquestas a lo largo del país y los hemos celebrado en Valparaíso, en Puerto Montt, en Concepción, en distintas ciudades de Chile, algo similar hacemos en el otro ámbito, en el ámbito deportivo, a través de los juegos del Bicentenario, en donde cada año, al final, los representantes de cada región compiten por quién son los mejores.

Es que es la única forma de detectar los talentos que tenemos y que las pepitas de oro no se pasen, que las capturemos al momento adecuado. Aquí ustedes en Iquique están capturando a estas pepitas de oro que van a ser el gran filón del cual vamos a estar todos orgullosos por lo que estos jóvenes aportarán en este siglo XXI, que comienza.

Mucho éxito, mucha suerte y felicitaciones, en particular a los que aquí laboran día a día. Muchas gracias.